

## PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID		
	Ptas.	Cts.
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	>
Un año.....	10	>

## PROVINCIAS

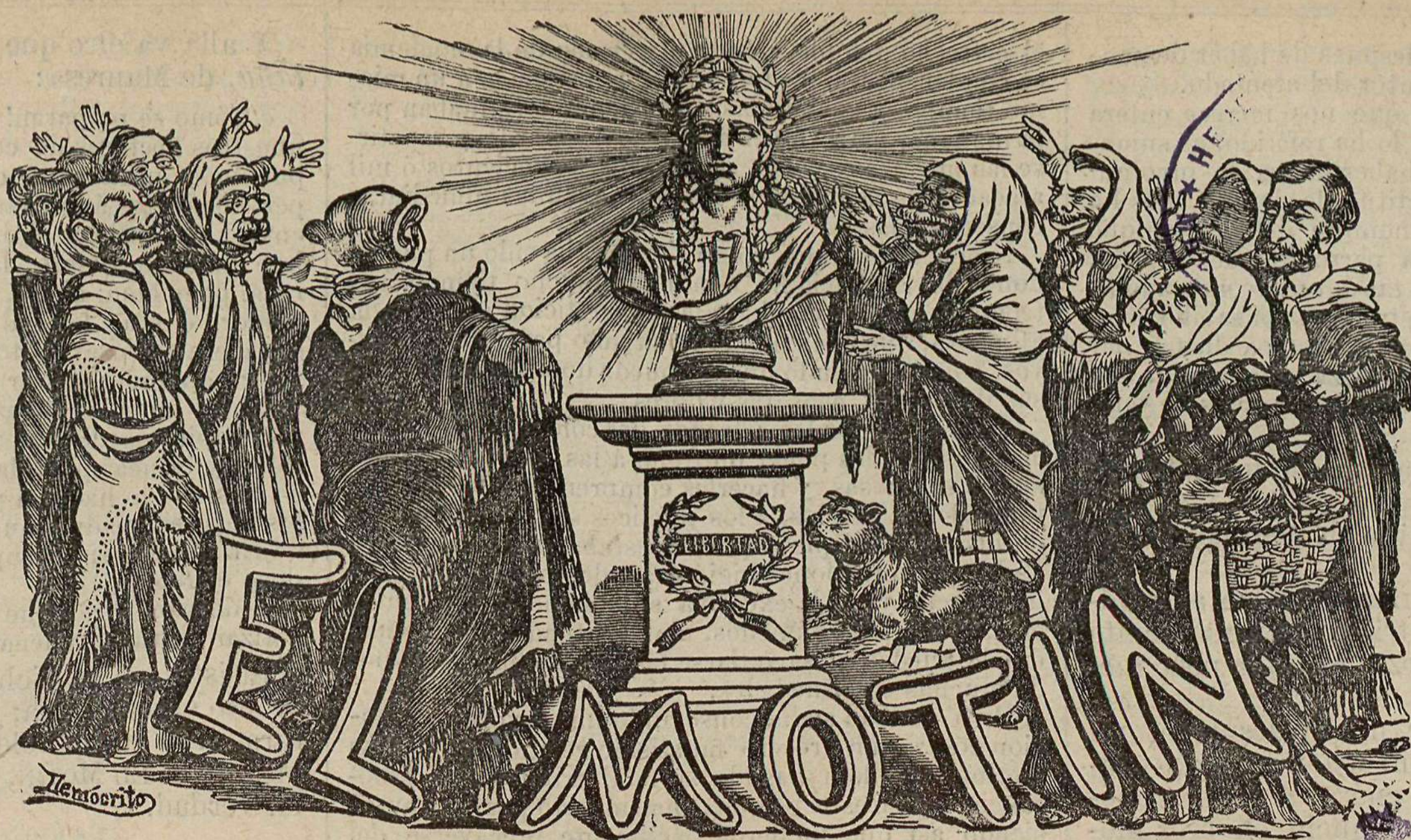
Tres meses.....	3	>
Seis.....	5	50
Un año.....	10	>
Extranjero y Ultramar.	5 pesos	

## CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN.....	2	50
Idem del SUPLEMENTO.....	>	75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



## PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

## ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

## SUSCRICION

A FAVOR DE LAS FAMILIAS DEL COMANDANTE DON RAMON FERRANDIZ DE LA PLAZA Y DEL CAPITAN TENIENTE DON MANUEL VELLÉS, FUSILADOS EN GERONA EL DIA 28 DE JUNIO

	Pesetas.	Cts.
Suma anterior.....	543	58
D. Angel Perez (Coca).....	1	25
Santa Cruz de la Palma.—D. Juan J. Martin.—José Revert.—Antonio Yanes.—Manuel Yanes.—Salomon P. Toby.—J. M.—José A. Cabrera, a dos pesetas cada uno.....	14	>
Gabriel Lorenzo.—Francisco Abreu.—Elias Santos, á 1,25.....	3	75
Eugenio Abreu.—Francisco García.—Eduardo Rodríguez.—Francisco Morales.—Un quidan.—Un hombre caritativo.—Pedro Poggio.—Pepe.—F. Morales Ferraz.—Conrado Hernández.—Juan Martin y Martin.—José Cabrera Lopez.—Juan Lozano.—Un suscriptor á EL MOTIN.—F.—Manuel Lujan.—Uno.—J. M.—Cándido Carballo.—Un zorillista.—Manuel Perez, á una peseta.....	21	>
Uno que la espera.....	>	50
Un neo petrolista.....	>	75
Suma y sigue.....	584	83

## LA GUERRA CARLISTA.

Está encima: léanse en prueba de ello las siguientes líneas de *La Publicidad*, de Barcelona:

«Procuramos enterarnos de la veracidad de la noticia, y se nos dijo, por personas que podían estar enteradas, que en Susqueda se había levantado una partida compuesta de unos 47 hombres, los cuales habían hecho un pregon por las calles de la población, diciendo que á los que quisieran alistarse, se les pagaría el sueldo de ocho reales diarios.

Se nos dijo también que se había visto otra partida compuesta de unos 25 hombres, en las inmediaciones de San Juan de las Abadesas. Que dichos individuos iban armados y los mandaba un tal Targarona.

Deseosos de dar noticias exactas á nuestros lectores, acudimos á los centros oficiales, en los cuales se sabía á última hora, por telegramas del gobernador de Gerona y de las autoridades militares, que tuvimos ocasion de leer, que solo había una partida compuesta de 23 hombres al mando de Miguel Targarona ó Targarona, y que se había formado en las inmediaciones del citado pueblo de San Juan de las Abadesas.

Añadían que estos individuos se dirigían á Olot pasando por Ridaura, pueblo situado á hora y media de la mencionada villa.

De Olot y otros puntos salieron fuerzas del ejército en su persecucion, y creen dichas autoridades que la partida se compone de ladrones que hace ya tiempo merodeaban por aquellos contornos.

Miguel Targarona es natural de Manlleu y no es de las personas más caracterizadas del partido carlista.

Estas son las noticias más verídicas que pudimos recoger y que trasladamos á nuestros lectores.»

Las debilidades y las complacencias del gobierno con el bando clerical, comienzan á producir su fruto.

Los odios que la reaccion negra atiza desde el púlpito; la incesante instalacion de conventos, (solo en Madrid y sus alrededores hay 34, y en Bilbao 12, cuando antes de la última guerra carlista no llegaban á 10 los que había en toda Vizcaya); la persecucion á la prensa liberal; las excomuniones que contra ella lanzan los prelados; los dicerios tabernarios que emplean los periódicos carlistas; todo esto ha formado una amalgama de malas pasiones disfrazadas bajo el manto religioso, que empieza á dar sus naturales resultados.

El Motin, teniendo la triste satisfaccion de

haber previsto todo esto, proseguirá en su propaganda anti-carlista con la decision que hasta aquí, sin fijarse en los ataques que se le dirigen y que no están ni á la altura de su desprecio.

Union, liberales, union contra el bando clerical, si queremos evitar á España dias de luto y desolacion.

## LOS MISIONEROS

*El Graduador*, de Alicante, se ocupa constantemente de las prácticas que han desplegado en Elda los misioneros jesuitas, y habla de unos autos de fé que no debemos ni podemos pasar en silencio, dice *El Globo*, añadiendo:

«Los padres jesuitas, enterados del entusiasmo con que se reciben en la villa de Elda las producciones literarias de nuestro ilustre jefe D. Emilio Castelar, han anatematizado todas las obras del eminente tribuno, pidiendo á los vecinos de aquella villa que para librarse del fuego eterno, se desprendieran de los tales libros apostados, heréticos y contumaces. Puestos en poder de los jesuitas veintinueve ejemplares de *La Revolucion Religiosa*, de Castelar, fueron quemados, atizando el fuego los que se llaman bienaventurados imitadores de Cristo. Cinco de los ejemplares los llevaron otras tantas personas que, por lo que dice *El Graduador*, siempre han alardeado de ilustracion y de cultura.

Entre los detalles del fanatismo en Elda, nos encontramos en el referido colega alicantino, que los devotos de la villa entonan como el más predilecto de sus cánticos, el que dice:

«Carlos amado,  
tú reinarás  
y pronto en Madrid triunfante  
entrarás.  
Corazon santo,  
tú reinarás  
y á nuestro rey invicto  
nos traerás.....»

¿Qué hace el gobierno? ¿En qué piensa? ¿Acaso trata de entregarnos atados de pies y manos á las hordas salvajes que en nombre de la religion roban, incendian y asesinan?

Sé que en ningun caso lograrían sus propósitos, pero hay que precavernos contra sus asechanzas. ¡Guerra, pues, á los defensores de un Pretendiente estúpido é inmoral, y al gobierno que tolera la propaganda del clericalismo absolutista!

Guerra, sí, á menos que no nos importe ya nada soportar la vergüenza de que los países civilizados nos crean indignos de ser libres. Aunque ya ¿qué mayor vergüenza puede caer sobre nosotros, que la de que se sepa que el fanatismo religioso quema en España las obras de D. Emilio Castelar?

## EXUBERANCIA DE FE

Dice un periódico de la Coruña:

«En años anteriores hemos pedido que por la autoridad competente se prohibiesen los escándalos que en la ermita de Pastoriza tienen lugar con demasiada frecuencia, porque entendíamos que más que edificar, relajan los sentimientos religiosos espectáculos tan impíos é irreverentes como el que suelen ofrecer esas mujeres que se dicen poseídas por el demonio.

Que nuestras excitaciones no fueron atendidas, evidencian los siguientes párrafos que cortamos de

nuestro apreciable colega local, *El Diario de Avisos*: «No puede verse con calma el que con fe mal entendida, ó por cálculo indigno, se preste una pobre campesina á actos tan repugnantes como el que en Pastoriza presenciamos.

Una joven bien parecida, se presentó en el átrio de la iglesia profiriendo mil desvergüenzas, haciendo mil contorsiones y convirtiendo el templo del Señor, ese lugar de recogimiento y de grandeza, en campo de batalla donde en lucha con los demonios y con los hombres que trataban de sujetarla, brotaban de sus labios horribles blasfemias que venían á herir en sus sentimientos y á avergonzar á las devotas que con religioso silencio y piadosa devoción se hallaban orando.

Las frases más groseras, las irreverencias más incultas y los gestos más satánicos se vieron y oyeron en la casa del Señor á ciencia y paciencia de todos los fieles, ayudando muchos infelices en su obra á la endemoniada, con preguntas y exhortaciones dirigidas á los diablos, que estos contestaban por boca de aquella desdichada, pero siempre en los términos que llevamos dicho.

Desde las nueve hasta las doce y media duró este espectáculo, á cuya hora terminó como por encanto, pasando la endemoniada por debajo de las andas en donde iba la imagen de la Santísima Virgen.

¡Qué juicio formarían de este país algunos extranjeros que se hallaban en el santuario, cuando á nosotros nos avergüenza el relatarlo!»

Pues ni comprendo la vergüenza del colega, ni se me da una higa de lo que puedan pensar de nosotros los extranjeros.

Lo primero, porque si fuéramos á avergonzarnos de estas cosas, tendríamos constantemente los españoles el rostro del color de un pimientito riojano colorado; y segundo, porque lo más que podrían pensar los señores de *extranjis*, era que la exuberancia de fe en este pueblo, cuando no toma el camino de las montañas del Norte aparejada con fusil y canana, se manifiesta lozana y potente en ceremonias ridículas y supersticiones brutales que nos colocan por bajo de los pueblos más salvajes de África.

## OTRO QUE TAL.

Bajo ese título publica este artículo *La Voz Montañesa*, de Santander:

«La siguiente noticia nos ha sido comunicada anoche por persona digna de crédito:

Un cura párroco de un pueblo de esta provincia, cura que, según nuestros informes, cuenta en su historia no pocos hechos indignos del carácter de que se halla revestido, manifestó explícitamente en cierta casa propósitos de conseguir los favores de una joven doméstica que en ella servía y que pernoctaba en casa de su padre.

Aquella misma noche, la joven en cuestion fué acompañada hasta el domicilio paterno por un criado, quedándose aun el presbítero, como tenía de costumbre, hasta más tarde, en la casa referida.

Llegó la hora de retirarse y se dirigió á casa de la joven, llamando á la puerta violentamente y con amenazas si no le abrían. La joven, que conocía los propósitos del presbítero, suplicó asustada á su padre que no abriera, y éste no abrió; pero aquel, cada vez más furioso, y haciendo uso de sus hercúleas fuerzas, rompió la cerradura y penetró en aquella morada produciendo un terrible escándalo y sin conseguir sus criminales intentos, gracias á la intervencion del alcalde de barrio y de algunos vecinos.

El padre de la joven, que estaba muy delicado de salud, recibió una impresion tan fuerte, que falleció



á los pocos días del suceso, después de haber demandado ante los tribunales al autor del atentado.

Como todo esto, por más que nos merece entera confianza la persona que nos lo ha referido, es sumamente grave y pudiéramos haber incurrido involuntariamente en alguna inexactitud de detalle, nos ha parecido prudente omitir el nombre del cura de que se trata y el del pueblo cuya parroquia desempeña, sin perjuicio de consignarlos tan pronto como adquiramos la certidumbre de nuestra irresponsabilidad.

Sentimos vernos precisados todos los días á dar cuenta de hechos de esta naturaleza, que acusan una desmoralización espantosa en los encargados de velar por la salvación de las almas.

Pues si *La Voz* lo siente ¿qué no me ocurrirá á mí, dedicado como estoy en cuerpo y alma á separar al clero del camino de perdición que sigue?

¿Cuáles no serán las penas que paso al ir adquiriendo poco á poco el triste convencimiento de que mis heroicos esfuerzos resultan poco menos que inútiles?

Momentos hay en que mi fe desmaya, mi perseverancia flaquea, y mi valor decae; y gracias á que mi voluntad es enérgica y mi propósito inquebrantable, no renuncio en esos momentos á la piadosa tarea emprendida.

Porque entonces, ¡ay! ¿quién moralizaría á mis amados presbíteros? Lejos, pues, lejos de mí tan horrible pensamiento.

#### SECUESTRO PIADOSO

Trascribo de *El Porvenir*:

«Hace cosa de un mes, una joven agraciada y pensionista, creyó merecer el perdón de Dios por pretendidas ligerezas de la juventud, vistas como pecados por el fanatismo religioso, ingresando en un asilo de esta corte de religiosas sin clausura conocidas generalmente por Hermanas de la Caridad, situado al final de la calle del Duque de Osuna.

Esto no parecerá extraño; pero la familia de aquella, al tener noticia de la reclusión de la joven, hubo de enterarse, con profundo sentimiento, de que en aquella reclusión de religiosas solo se admiten mujeres de vida dudosa, y que ya en comunidad se las somete á la más severa y rígida disciplina y á ejercicios místicos y ascéticos, perjudiciales de todo punto á la salud y desarrollo físico de las reclusas.

Desoída la familia de advertir á la joven del descrédito en que puede incurrir, quiso visitarla; pero por más ruegos, instancias y diligencias que se han practicado, parece que ni consiguió enterarse del reglamento interior del convento, ni mucho menos comunicarse con la arrepentida joven, de la cual cree con fundamento que no debe hallarse en el mejor estado de salud por efecto del cambio de alimentos y la falta de aire y ejercicio moderado á que estaba acostumbrada la joven.

Todo intento para ver á la reclusa ha sido inútil; la directora, con la humildad que á las religiosas caracteriza, se limita á decir que la joven está bien, pero se niega á los ruegos y lágrimas de sus parientes; lo mismo se contestaba en Santander por la superiora de un convento á la tutora de la desventurada educanda que murió en clausura, de que se ocupa en estos momentos toda la prensa de Europa.

No pasará seguramente lo mismo en las adoradoras de la calle del Duque de Osuna; pero ¿por qué no han de ver á la reclusa sus parientes, si la entrada y la salida es libre, según se anuncia en dicho establecimiento?»

Cuando en su poder retienen á la joven, cuenta les tendrá, y no debemos los profanos entrometernos en esta clase de negocios.

Bueno es que clamemos contra los secuestros que verifican los láicos Melgares y Vizco del Borje; mas no hay derecho á censurar los que se llevan á cabo en esos piadosos retiros donde las almas heridas buscan reposo, pan y carne.

#### LOS RESULTADOS DEL FANATISMO

«Un grito de horror ha producido en Europa el exacto conocimiento de las causas á que ha debido el cólera su extraordinario desarrollo en Nápoles, su intensidad mortífera, su alarmante y amenazador incremento.

Más que la falta de previsión y la no observancia de las medidas higiénicas, es terriblemente peligroso el fanatismo, esa lepra asquerosa de los pueblos ignorantes.

La superstición ha sido en Nápoles la causa de que el horrible azote diezme á sus habitantes, muchos de los cuales perseguían á los médicos y desdenaban los recursos y auxilios de la ciencia, suponiendo que no había mejor remedio que la bendición de la Santa Madona.

El fanatismo llegó á desbordarse durante los primeros días de la invasión cólerica. En cada barrio se organizaba una procesión de rogativa cada seis horas: atravesaba las calles el religioso cortejo, llevando en triunfo la imagen de la virgen milagrosa; sonaban los acordes de la música y las plegarias del cortejo, y de las casas habitadas por cólericos salían los parientes, mezclábanse á los acompañantes, entraban todos en

el estrecho templo, donde el germen de la epidemia se condensaba, llevado por tantas personas á un mismo tiempo, y cuando las procesiones terminaban por la mañana, para volver á salir por la tarde, y repetirse las mismas escenas, seiscientos, ochocientos ó mil atacados de la epidemia reinante eran las inmediatas consecuencias.

No en vano Italia, como España, ha sido un pueblo donde la teocracia ha dominado mucho tiempo, esa teocracia que no combate la superstición sino que la alimenta, que enciende el fanatismo para tener esclavos, comprendiendo que no puede dominar entre masas ilustradas, sensatas y libres.

Para aminorar los estragos del cólera, ha sido preciso en Nápoles poner un freno á las extraviadas pasiones religiosas, y hacerles comprender á los napolitanos de los barrios, á los infelices sin género alguno de instrucción, que el peligro estaba en no hacer caso de las prescripciones higiénicas, de los preceptos de la ciencia, y en la excesiva aglomeración de gentes en esos templos húmedos, mal ventilados, pequeños, donde pueden desarrollarse fácilmente los gérmenes de muchas enfermedades.

Pero cuando se ha conseguido una favorable reacción contra tan grosero fanatismo religioso, ¡cuántas víctimas no han pagado su fatal tributo á la ignorancia! Millares de personas han muerto por esa causa, siendo así que pudieron fácilmente precaverse del contagio.

La devoción á la *Madona*, la creencia de que saliendo á la calle las imágenes y acompañándolas todos los habitantes, para recibir su bendición, bastaba para extinguir la epidemia, ha sido causa de que Nápoles quede diezmad.

Hoy aquella gran ciudad viste el negro crespon de la tristeza, y llora el amargo fruto del fanatismo, que tanto tiene de salvaje.»

#### MANOJO DE FLORES MISTICAS

*La Union Democrática* de Albacete, ha dicho que á la reunión de cabecillas carlistas verificada en término de Zarzalejo, acudieron tres sacerdotes.

¡Mentira! ¡Calumnia! ¡Abominable falsedad! ¿Cómo es posible que tres ministros de una religión de paz y caridad, se atrevan á pedir, con la misma lengua que han invocado á Cristo, el exterminio de sus hermanos?

Aquellas manos que acaban de bendecir ¿cómo pueden agitarse para amenazar? ¿Y cómo aquellos ojos que en amoroso éxtasis miran al cielo, pueden luego buscar en la tierra lugar á propósito para verter sangre?

Lo repito, es una calumnia, es una falsedad; jamás nuestro clero ha dado motivo con su conducta para tan viles suposiciones; y sinó, ahí están las dos guerras civiles carlistas que no me dejarán mentir.

Y para confusión del colega que á hacer tan temeraria afirmación se atreve, voy á dirigirle una pregunta, á la cual de seguro no contestará:

¿Estás seguro de que no eran más que tres los sacerdotes que concurrieron?

*El Siglo Futuro* denunció al público la falsificación de documentos carlistas por el estilo de esta credencial:

DIOS, PATRIA Y REY.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Registrado al núm. 1.

En virtud de las facultades discrecionales que me han sido conferidas por mi augusto Hermano y Señor el Duque de Madrid, y teniendo en cuenta los relevantes servicios que ha prestado Vd. á la causa de la legitimidad; su constancia y fidelidad á la misma.

Vengo en nombrarle *Vocal de la Junta de Guerra y Administración*. Lo que participo á Vd. para su conocimiento y demás efectos.

Dios guarde á Vd. muchos años. Gratz. Austria á 16 de Setiembre de 1884.

ALFONSO DE BORBON Y DE AUSTRIA.

(Aquí hay un sello azul con las armas reales y un lema que dice: «Ejército Real. Ministerio de la Guerra.»)

Sr. D.... (Aquí el nombre y dos apellidos del reclutado.)»

Es posible que los *mestizos* anden en el ajo, pues son capaces de ello; pero ¿por qué no podrían también ser auténticos esos documentos? ¿O es que se cree tan tontos á los carlistas que vayan á confesar su legitimidad ó á permanecer en silencio, dando así pretexto á la sospecha?

¡Pues apenas hay medios, sobre todo contando con los curas, para hacer llegar á oídos de los fieles carlistas el objeto de esas públicas desautorizaciones!

Digan lo que quieran, á mí nadie me quita de la cabeza que están preparándose para entrar pronto en campaña.

Y allá va otro que es de mi opinión; *La Montaña*, de Manresa:

«¿Cómo se preparan! Tiempo atrás dimos cuenta á nuestros lectores de cómo el Prior de los frailes capuchinos, juntamente con algunos otros individuos pertenecientes á la plana mayor de la carcerndería, se ensayaban en tirar al blanco en la fábrica de chocolate del fraile casero llamado el pastelero de Sobreroca: pues bien; ahora, sin duda para formar la plana menor, ó sean los cabos de vara, en su convento ó gazapera se ensayan todos los días los frailes menores en aprender á tirar la vara.

Al ver aquellas cabezas rasuradas y aquellos cuerpos cubiertos de tan ridículos y mugrientos trajes, saltar y brincar para dar y parar algún varazo, creeríamos que lo hacen á posta para representar uno de los mejores cuadros que pueden figurar en la galería de *EL MOTIN*, si no supiéramos el objeto de tan piadoso ejercicio.

Y después dirán que los frailes solo sirven para fanatizar beatas y rellenar su despensa. ¡Pobres ilusos!

Insisto en lo dicho: los clericales entrarán pronto en campaña; y respecto á lo de la caricatura, creo que el colega tendrá el gusto de verla pronto en *EL MOTIN*, porque el asunto se presta en verdad.

Copio del núm. 16 de mi querido colega *EL CÁUSTICO* de Almería:

«Se puede saber qué contribución pagan las casas en que en esta localidad se hallan instalados el Ros-trico, El Santo Cristo del Carbonero, el nicho de la Virgen del milagro, el Cristo vecino del Mojo, y el mal remedo de Imagen de la calle de Murcia?

Aquella se fija por las utilidades que las fincas producen, y las que éstas dan á sus dueños son incalculables; pues hemos visto, y no pocas veces, esparcidos por el suelo y producto de un solo día, cuatro ó cinco duros, ya en negras monedas de cobre, ya en blanquitas de plata, donde no sabemos si habrá confundida alguna moneda falsa, siendo este el comercio que, según malignamente se opina, está también muy en boga en esta capital.

Esto es sin contar el producto de la cera vendida, ya elaborada en velas, ó ya representando las partes del cuerpo humano sanadas, no por mediación de la ciencia, sino por *milagro patente* de algunas de estas, no obras de arte dignas de figurar en público, sino groseros mamarrachos, propios de los más miserables baratillos.»

Prescindiendo de si las imágenes están mejor ó peor construidas, porque esto lo dejo para otra ocasión, estoy en un todo conforme con *EL CÁUSTICO* en lo de que deben pagar contribución las casas que cita y cuantas en su caso se encuentren.

Y es más: si algún día llego á ser ministro de Hacienda, lo cual es casi seguro, porque no entiendo una palabra de eso, haré que todos los edificios religiosos contribuyan al Estado en proporción de sus utilidades; pues no creo justo que pague la pobre casa del honrado jornalero, y el humilde puesto de frutas de la infeliz verdulera, mientras los conventos, catedrales, iglesias, ermitas, palacios, seminarios y demás edificios místicos están libres de todo impuesto.

Conque ya tienen aquí mis futuros electores expuesto una parte de mi programa político.

*Madrid*.—En diferentes puntos de esta villa, que se vió limpia de frailes el año 34, párase un sujeto de aspecto asqueroso y larga y sucia melena, á vender una hoja impresa que contiene una oración y los gozos de San Roque.

Lleva además, para llamar la atención hacia su mercancía, una estampa de Pío IX sobre una cartulina ribeteada con galon encarnado, de cuyo original hace grandes elogios con voz mística y acento timador.

Los curiosos y los desocupados forman corro á su alrededor, y por más que invadan las aceras, nunca llega un municipal á impedirlo, como acostumbran á hacer con los infelices vendedores ambulantes, á los cuales dan empujones, ó llevan á la alcaldía, cuando no les inutilizan lo que venden.

Según verá V. en la hoja, San Roque es el abogado contra toda peste; y así le aconsejo que se provea de una buena imagen del santo, llena de llagas manantiales con su perro y todo, y le rece esa oración y le cante esos gozos para verse libre de microbios y mestizos.

—Gracias por el consejo, pero tengo cosas más serias en que ocuparme, una de ellas reirme de la estupidez humana que busca remedio á sus males en lo sobrenatural ó milagroso, cuando solo puede hallarlo en su propio esfuerzo regulado por la ciencia.

En Nuévalos (Zaragoza), han sufrido una derrota los jesuitas.

Desde que allí se erigió una estatua á Mosen Colás, venerable y caritativo sacerdote que der-



ramó en el pueblo inmensos beneficios, acostumbraban muchos vecinos á rezar el rosario por la tarde al pié del monumento, mientras que algunos otros rezaban en la iglesia. Llegaron dos jesuitas misioneros, y se les antojó censurar con energía a los que se arrodillaban para rezar en torno de la estatua, acusándoles de idolatría. El orador que esto hablaba, se halló sin público, pues casi todos los fieles abandonaron el templo y le dejaron con la palabra en la boca.

Al salir del templo los misioneros, vieron la plaza donde está la estatua completamente llena de vecinos, quienes, al verlos, prorumpieron en vivas á Mosen Colás, estableciendo ciertos paralelos entre la humildad y virtud de éste, y la conducta, vida y costumbres de otros predicadores... Por último, los más excitados hicieron despues algunas demostraciones hostiles frente á la casa donde se hospedaban los jesuitas.

Desgraciadamente, el asunto no tomó mayores proporciones.

De mi querido colega *La Razon*, de Gandía:

«Cosas muy comunes entre clericales.

En Potries, pueblo de este partido, sale por las calles todos los domingos lo que llaman un rosario.

Dicho pueblo está dividido en dos bandos, uno partidario del señor cura, ó como mejor diria nuestro estimado colega *El Motin*, del parroquidermo del lugar, y otro contrario de éste, circunstancia suficiente para asegurar que de su parte está la razon.

Por fin llega el día de venir á las manos, y sobre si tú tocas bien el bombo y yo mal los platillos, se engresca la cosa entre dos individuos de los opuestos bandos, y se arma en pleno rosario la de *Dios es Cristo*.

El escándalo llega á conocimiento del juez municipal, y éste, previo consejo de tres letrados, impone una multa á todos los perturbadores del orden.

Así las cosas, llega para el humilde (?) siervo de Dios la deseada hora de la venganza. El señor juez, necesitando de los auxilios espirituales, (auxilios que están dados de baja por inútiles cuando no por perjudiciales), se prosterna ante lo que llaman tribunal de la penitencia, ocupado en este caso por el *curita* en cuestion. Uno tras otro pecado va descargando el juez su conciencia, hasta que dice: «Ya no tengo más.»

El representante de Dios no se conforma, y le saca á relucir la sentencia motivada por el escándalo, negándole la absolucion si no la reformaba quitando la multa á sus protegidos (los del cura.)

El juez le contesta que al dictar tal resolucion obró en justicia, y que ese era asunto ajeno al confesonario, y que estaba dispuesto á tratarlo fuera de éste.

El padre de almas se pone furioso, y echando las puertas del tribunal contra las narices del pobre juez, le niega la absolucion.

Hé aquí el caso; damos traslado de él á *El Motin*, encargado de moralizar á la gente clerical.

Y yo lo traslado á mis lectores para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dicen de Vigo:

«No sabemos qué misterio habrá en el sucedido siguiente, pero es lo cierto que ha ocurrido del mismo modo que lo consignamos, y garantizamos la exactitud de la noticia.

Es el caso que una señora de esta localidad se hallaba el domingo último en la iglesia del ex-convento de monjas, cuando se le acercaron dos hermanitas de los pobres. Entonces comenzó aquella súbitamente á hacer exclamaciones de dolor, prorumpiendo en sollozos y quejidos.

Al escucharlos las hermanitas, lívidas abandonaron el templo; la señora aludida tomó asiento rodeada de varios fieles, que no pudieron averiguar la causa de aquel misterioso disgusto, pues solo oían que la señora, refiriéndose á las hermanitas, exclamaba:

«¡Hasta en este sitio me persiguen! ¡Déjenme!»

Despues... convulsa, salió de la iglesia, apoyada en el brazo de una señorita de esta ciudad... y aquí acabó el suceso.»

Estamos cogidos en la red, liberales; el bando negro nos rodea por todas partes, y nos oprime y nos ahoga. Unámonos para romper la red.

*Madrid*.—Hace pocos días llegué de mi provincia (Cáceres), y quedé estupefacto al ver la porcion de mendigos ciegos que, rodeados de multitud de niños, niñas, jóvenes y ancianos entonaban coplas obscenas é indecentes, que vendian despues impresas á cinco céntimos.

Como esto es impropio de un pueblo que quiere pasar por culto, y mucho más en una época donde se multa á los periódicos de oposicion por ataques á la moral que nadie advierte en ellos, quisiera que me dijese V. por qué razon se permiten esos escándalos á todas las horas del día.

—Porque si se procurara que el pueblo adquiriese verdadera cultura, muy pronto acabaria con todo lo que hoy respeta, los frailes inclusive.

¡Embrutecer! ¡desmoralizar! Tal es el programa de todos los gobiernos que buscan en la ig-

norancia y el fanatismo la fuerza que les niegan la inteligencia y la honradez.

Dice *La Nueva Alianza*, de Valencia:

«Abunda la mala semilla en el campo clerical.

A los repetidos abusos que venimos hace tiempo denunciando y que dicen bien poco en pró de la moralidad de la «respetable» clase sacerdotal, tenemos que añadir otro en nuestro número de hoy.

Un clérigo, ó mejor un clericeronte (que diria *El Motin*), necesitaba para sus gastillos particulares la insignificante cantidad de 14.000 reales de vellón. No sé ni me importa saber si el presbítero tiene ó no tiene ama joven y rumbosa, ó si juega ó deja de jugar algun tute ó alguna partida de mus ó de tresillo. Lo cierto é importante del caso, es que nuestro sacerdote necesitaba la antedicha cantidad, y nadie se prestaba á abrirle los cordones de su bolsa. Por fin, un Matatías de la capital, conociendo lo que presta el paño de una sotana raída, se los ofreció bajo garantía de una firma respetable y solvente.

La firma no aparecia por ningun lado, y el buen clérigo, para salir del atolladero, engañó á un compañero en tonsura, de responsabilidad monetaria, valiéndose de un ardid ingenioso, y tomando despues las de villadiego.

Y luego dirán que lobos entre lobos no semuerden.»

Tales pudieron ser sus apuros, que mereciera disculpa el hecho.

Estas entradas de invierno son tan costosas... Vestidos de abrigo para el ama, trajecitos para los niños del ama, aprovisionamiento de leña, de carbon...

Y luego, que se come más, y se bebe más... En fin, que hay que saber lo que es una casa de familia.

Leo en *La Voz Montañesa* (Santander).

«Con motivo de la festividad de Nuestra Señora del Rosario, se representará hoy en San Roman por varios niños de ambos sexos, una obra titulada *El triunfo del amor*.

Esto de *El triunfo del amor* en una festividad religiosa, es una coincidencia que me alarma mucho.

¿Se habrá apoderado ya algun autor dramático del asunto de los *suspiros* en Rasines?

En tal caso, el título más propio para la obra seria este: *Todo lo vence el amor ó la pata de cuervo!*

Pero por ¡un alzacuello de avalorios! amigo Estrañi; ¿no podias haber hecho otro comentario ménos adecuado al asunto?

Más caridad, compañero, más caridad con esos pobres mártires de los votos que pronuncian: y ten en cuenta que si tú y yo fuéramos curas, saldriamos todas las semanas en los *Manojos de flores místicas* que otros escribieran, y precisamente por eso.

Leo en *El Día*:

«Hoy ha debido salir de la cárcel de Málaga para el penal de Cartagena, donde ha de cumplir 15 años de reclusion temporal, el ex-cura de Riogordo D. José García Muñoz, autor de homicidio y lesiones graves en la persona del alcalde que fué de aquella villa.»

Recuerdo que cuando di la noticia del hecho, los periódicos clericales se desataron furiosos contra mí.

Ahora soy yo el único que lamenta este resultado, y pide al ministro de Gracia y Justicia que procure aliviar la suerte de ese infeliz sacerdote, á quien tal vez haya perdido la impunidad que de antiguo vendria observando en la clase á que perteneció.

El párroco de Cifuentes niega, en atenta carta que nos ha dirigido, haber pronunciado en un sermón las palabras que en la columna segunda de la plana tercera del Suplemento del día 2 del actual le atribuimos, y los demás extremos que abraza el suelto.

Como la justicia es nuestro norte, y no tratamos de molestar á nadie, pues nuestro propósito es solamente hacer públicas las faltas que consideramos dignas de censura, que es la mision de la prensa, para ver si conseguimos que algunos individuos del clero se aparten del mal camino que siguen, hacemos gustosos esta declaracion; rogando de paso á las personas que nos facilitan datos, que procuren ajustarse estrictamente á la verdad de los hechos, que es lo ménos que puede exigir quien acepta todas las responsabilidades una vez publicada en el periódico la noticia.

Y ahora que estamos con las manos en la masa, como vulgarmente se dice, suplicamos á todos los curas que en lo sucesivo puedan hallarse en el caso del de Cifuentes, por haber sido sorprendida nuestra buena fe, que se dirijan á nosotros en demanda de rectificacion, la cual haremos, una vez convencidos, previas las oportunas averiguaciones, de que los hechos que se les imputan son falsos.

Así nos proporcionarán la satisfaccion, siempre dulce, de enmendar un error, cometido con la intencion más pura, y nos darán el medio de conocer á algunos caballeros que nos escriben falsedades, y que suelen pertenecer por regla general á esa clase anfibia, que ni sale de la iglesia, ni abriga en sus pechos más que odio y malas pasiones.

Odio y malas pasiones que no queremos alentar, porque nuestra mision tiene un fin más noble y más alto que la generalidad de las gentes se figura.

Y dicho esto en serio, vamos á cerrar este paréntesis, y á continuar con el estilo satírico que tanto contribuye al buen resultado del santo y civilizador propósito que perseguimos.

Querido amigo de Medina del Campo:

Gracias por sus buenos deseos, pero no acepto la enhorabuena que me da.

Lo que se ha lanzado contra *El Motin* por seis ú ocho obispos, mientras los demás no han dicho aun esta boca es mia, siendo así que circula por toda España, no son verdaderas excomuniones, sino prohibicion de su lectura, cosa que tiene la misma importancia que si yo prohibiera la lectura de los boletines eclesiásticos.

Y como esto no me satisface, pues no soy partidario de las medias tintas, le ruego que reserve su felicitacion para cuando me disparen una excomunion verdadera de esas que empiezan:

«Maldigalo Dios Todopoderoso y los santos con la perpétua maldición que lanzaron contra el diablo y sus ángeles. Condenado sea con Judas el traidor y Juliano el apóstata. Perezca con Daciano y Neron; tráguelo vivo la tierra», etcétera, etc., hasta acabar con aquello de «¡Sea su sepultura la de los perros y los asnos! ¡Devoren sus cadáveres hambrientos lobos! ¡Sea su eterna compañía la del diablo y sus ángeles!»

Hasta tanto, francamente, no merece la pena hablar del asunto una persona tan principal como yo, que en sus aficiones, sus gustos y sus deseos va tan lejos y pica tan alto.

*Segorbe*.—Murió concejal republicano; *lechuzos* llegaron á recoger cadáver; conductores echáronselo á hombros; *parroquidermo* Plasencia ordenó bajarlo; alcalde Clavel se opuso; cura mandó apagar luces y con sus *cuervos* marchóse á iglesia; alcalde seguido de ayuntamiento y acompañantes muchos, condujo cadáver á parroquia; amigo del difunto presentóse á obispo, y éste ordenó al sotana que lo acompañase, como así lo hizo.

—Una pregunta por todo comentario: ¿Ese *parrocetáceo* Plasencia es uno que estaba en el pueblo de Vibel cuando varias alhajas de plata se convirtieron milagrosamente en metal blanco?

De *La Nueva Alianza*, de Valencia:

«—Nada ménos que 400 individuos muy guapos y hermosos tomaron el domingo último la excelente determinacion de ingresar en la benemérita orden de San Francisco, establecida en la ciudad de Alcira.

¡Magnífica vanguardia para la partida de D. Pascual Cucala!

Estos abejorros se los regalamos á nuestro amigo *El Motin* para que liben las flores de su jardín mestizo.»

Y yo los aceptaria de buena gana, querido colega, para llevarlos á las canteras de Colmenar, y que con un pico y una palanca se ganasen la vida, que es á lo que todos estamos obligados, en vez de buscar en los conventos el medio de vivir á costa del prójimo.

Y si no les agradaba la ocupacion, los embarcaria para Africa y que se los merendasen allí los señores antropófagos, que tanto se parecen á ellos en vivir de la sangre de los demás.

*Castellon de la Plana*.—*Clericeronte* de pueblo Maestrazgo llegó á posada con señora...

A la mañana siguiente disputaban varios sobre si era cura ó torero, fundándose los que sostenian esto último, en que era imposible que un ministro de Dios se condujera como él se habia conducido aquella noche sin procurar siquiera cubrir las apariencias.

—En uso de las atribuciones que me concede el art. 22 de la ley Moral, he acordado imponer á ese cura 500 pesetas de multa.

De *La Autonomía*, de Palma:

«Los rosarios por las calles volverán á incomodar al vecindario de Palma, con la monotonía monil de sus acres murmullos, desprendidos de labios de multitud de beatas y mujerzuelas, con item más los parientes y allegados de los curas, socios de los casinos carcas y ejércitos de inconscientes chiquillos.»



Pues yo, la verdad, siento que en Madrid no salgan por las calles esos rosarios. Me divertirían mucho, y siempre abrigaría la esperanza de que acabasen como el de la Aurora.

Y aquel día, vamos, no quiero ni pensar en lo que gozaría viendo rotas á farolazos unas cuantas calabazas mestizas.

De *El Diario de Badajoz*:

«Tenemos entendido que un obispo español, que ha pasado á algun pueblo de su diócesis para hacer santa visita pastoral, ó tomar baños, ó para arreglo de asuntos que le son peculiares, ha pedido una escolta de un cabo y cuatro soldados de caballería del ejército nacional.

¿Tendrá confianza este pastor en el cariño y respeto de su rebaño?

De seguro que ese obispo, si se viese atacado, no diría á la escolta lo que Cristo á Pedro en el huerto: «mete el acero en la vaina.»

Por lo demás, si su conciencia le aconseja no ir solo, hace bien en buscar compañía.

Dice *La Nueva Alianza* de Valencia:

«Se nos asegura que en el pueblo de Puzol hay un clérigo que con asperges y contorsiones cura las intermitentes perniciosas.

También se nos dice que en Utiel otro padre de almas acaba con las esterilidades más rebeldes á hisopazo limpio. Mucho adelanta la farmacopea clerical.»

Sentiría que alguien creyese que no había diferencia alguna entre ellos y los apóstoles que andan aquí de juzgado en juzgado, y los castigan por uso ilegal de la medicina.

Aun cuando yo no me atreva á dudar en absoluto que consigan algunas curaciones, especialmente el de Utiel.

*Monforte de Lemus*.—Há tiempo quemóse la imagen de la virgen de Monserrat en ocasión de estarle celebrando una novena; fué recompuesta, y ahora dicen los fieles que no es la misma, que le falta color, y que ya no hará milagros.

Con todo, fué trasladada de la casa del escultor ó carpintero, con música, fuegos artificiales y gran acompañamiento, el mismo día que sacaron en procesión á San Roque para pedirle que librase al vecindario del cólera, siendo notable la diferencia entre una y otra ceremonia; pues mientras en la de la virgen todo era lujo y alegría, en la de San Roque apenas si se notaba animación.

Deteriorada la pintura de la imagen, llena ésta de polvo, y escarchados los pliegues del manto, ajadas sus ropas hasta el punto de que el color azul parecía blanco, y colocada en unas andas que semejaban parihuelas de picapedrero, San Roque fué una prueba fehaciente de la ingratitude humana, que no se acuerda de Santa Bárbara hasta que truena.

—¡A qué profundas reflexiones se presta todo esto! Mas las dejaré para mejor ocasión, porque se acerca la hora de ir al teatro.

Leo en *El Diario de Cádiz* correspondiente al 4 del actual:

«Socorro.—Teniendo que marchar á Buenos-Aires el 10 del corriente, el presbítero D. Juan Rejano y Díez, y careciendo de medios para costear su traslación á dicho punto, suplica á las personas piadosas le socorran con lo que buenamente puedan.

Los donativos se recogerán en la calle de Zaragoza, núm. 10, principal, domicilio del Sr. D. José M. Fernandez y Gonzalez de Quevedo, Comisario de Marina de este Departamento.»

¿Marcharse de aquí cuando la hora de entrar en campaña se acerca? ¿Desertar así de las filas del ejército de la fe? ¿Huir cobardemente cuando tantos compañeros se disponen á cambiar el hisopo por el sable, la estola por la canana, el cirio por el fusil?

Fieles carlistas, no le deis ni un ochavo.

He recibido una copia de la demanda interpuesta en el juzgado de Caldas de Reyes por doña Manuela Moreno, vecina de la misma villa, sobre nulidad del testamento de una hija suya, en el cual y cómo no? intervino un cura, el desinteresado párroco de Carril, D. Nicolás Rodríguez.

Hallándose en los tribunales el asunto, debo limitarme á lamentar una vez más que los presbíteros aparezcan casi siempre liados en esta clase de asuntos, que tan poco favorecen á los que se dicen representantes de la religión de Aquel que no tenía ni donde reclinar su cabeza.

Gacetilla de *La Fe*:

«Agencia eclesiástica.—Tenemos el mayor gusto en anunciar á nuestros lectores que el reverendo padre Lorenzo de Molina, misionero apostólico capuchino,

subdirector de la Congregación universal y capellan de la Santa Casa de Loreto, residente en esta corte, calle de San Bernardino, núm. 4, principal, cuenta con gran influencia en Roma, para servir á todos los que necesiten alguna cosa de la Santa Sede respecto á asuntos eclesiásticos.»

Yo creía que en los asuntos religiosos basta pedir con justicia para ser atendido sin más recomendación; pero, por lo visto, ocurre igual que en los profanos.

Y una vez convencido de esto, solo me resta suplicar al investigador de contribuciones del distrito, que inscriba esa agencia en el registro del subsidio industrial, en cumplimiento de su deber.

*Resconorio*.—Feliz el pueblo que no tiene un cura que aconseje á una viuda vender dos veces una finca, ni que insulte á las personas, obligando á una á tirarlo por cima de la pared á una huerta; ni que dispare armas de fuego por la noche haciendo intervenir á la guardia civil; ni que tenga un ama casada cuyo marido la visite nada más que cuatro ó seis días al año, dando lugar á que los maliciosos hagan cómputos de fechas cuando sobrevienen ciertos accidentes, y se sonrían como unos benditos cuando no respondan á sus cálculos matemáticos.

—¡Oh, sí! ¡Feliz del pueblo que no tiene un cura así, y feliz el que lo tenga, si logra un día verse libre de él!

Leo en varios periódicos:

«El jueves ocurrió un lance desagradable en uno de los templos de Segovia entre una persona muy conocida y un joven. A éste hubo que llevarlo á la casa de socorro, donde se le hizo la primera cura.»

No dicen más, pero con eso basta y sobra para comprender que la asistencia al templo eleva el alma, purifica los sentimientos y domina las pasiones.

*Almería*.—Segun *La Crónica*, háblase con cierto misterio de la medida adoptada por aquel juzgado de instrucción, disponiendo que sea detenido en la cárcel pública un presbítero á quien atribuyese delito merecedor de execración.

—Lo cual demuestra que EL MOTIN calumnia á los presbíteros.

#### SEMANA CONSERVADORA

Un homicidio en la calle de la Victoria.  
—Dos heridos en la de Isabel la Católica.  
—Uno en el café de San Miguel.  
—Suicidio de un soldado de artillería.  
—Suicidio de un hombre en la Ronda de Embajadores.  
—Mujer herida en la plaza de la Cebada.  
—Suicidio de un empleado del Banco en la calle de las Huertas.  
—Un hombre intenta arrojar por el viaducto.  
—Un herido grave en la calle del Aguila.  
—Otro idem en la ronda de Segovia.  
—Otro idem en la de Alcalá.  
—Otro idem en la del Conde Duque.  
—Otro en la del Humilladero.  
—Un asesinato en la calle de Embajadores.  
—Un homicidio en Altable (Burgos).  
—Presos ocho individuos presuntos criminales en Ontes (Oviedo).  
—Suicidio de un contador de fragata en la Carraca.  
—Asesinato de un hombre en Cuenca de Campos.  
—Idem de otro en Coronil.  
—Atentado contra el juez de Sacedon dirigido por la autoridad local.  
—Un hombre gravemente herido en Alquian (Almería).  
—Irregularidad de 2.532 pesetas en el ayuntamiento de Catral.  
—Asesinato de un hombre en Algemesi.  
—Idem de otro en la venta del Retamar (Almería).  
—Idem de otro en Lora del Río.  
—Idem de otro en La Unión.  
—Idem de otro en Alhaurin el grande.  
—Suicidase un hombre en Granada.  
—Fuga del administrador de Estancadas de Alburquerque con 40.000 pesetas.  
—Descubierta una banda de mujeres dedicadas al robo de géneros en Valencia.  
—Asesinato de un hombre en la aldea del Pueblo Nuevo.  
—Heridos grave y alevosamente un anciano y una joven en la parroquia de Auca (Coruña).  
—Robo en el tren de mercancías núm. 204 de la línea de Barcelona.  
—Apedreado un tren en las cercanías de Alfajar.  
—Gran escándalo en la plaza de toros de Taragona.  
—¿Y Cuba? ¿Queréis saber como está Cuba? Pues leed los siguientes renglones del número 24 de *El Escándalo*, periódico de la situación, cuyo director se halla preso:  
«Hoy la inmoralidad se levanta POTENTE Y AMENAZADORA y pasea triunfante su bandera por todas las regiones, desafiando los ataques justos y fundados de la prensa, que no pue-

de, que no debe tolerar abusos, que no quiere formar cause común con los DESHOLLINADORES rapaces de la cosa pública, y porque no quiere prostituirse, con la desenfrenada inmoralidad que nada respeta, que todo lo atropella.»

«Aquí todo se atropella, aquí todo se interpreta mal, la ley de imprenta es un mito.

«Aquí estamos peor que los criminales, porque no aplaudimos los desórdenes administrativos, porque no formamos parte de ese festín escandaloso.»

#### CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

CIEZA.—F. T.—Hemos publicado ya la oración que nos envió. QUINTANAR DE LA ORDEN.—A. D.—Recibidos documentos místicos. Saldrán en su día.

FERROL.—J. T. R.—Idem id.

COCA.—A. P. y compañeros.—Fe y esperanza; prudencia y mala intención hasta que llegue la nuestra.

AGUADULCE.—I. R. A.—Querido amigo: Si uno fuera á tirar piedras á todos los perros que le salen á ladrar al camino, no llegaría nunca á donde se propone. Imite V. mi ejemplo, déjelo V. que ladren, y adelante.

MONFORTE DE LEMUS.—D. M.—Há dos años publicamos *El ferro-carril de Ultratumba* que V. nos envía. Lo de su carta del 28 lo guardo para el libro que preparo.

HUELVA.—La Pitiorra.—Querido colega: se le mandan todos los números. Repito hoy los dos últimos.

BERLANGA.—J. O.—Recibí 1020. Servido J. T. Tiene V. abonado hasta fin Enero 85.

TIJOLA.—G. A.—Recibí sellos y el 8 avisé la suscripción y remití á V. un ejemplar *La Religión* y un *Almanaque*.

ORENSE.—J. M. E.—Recibí 885 en sellos.—Servida suscripción y libros; resta 40 céntimos, que con el sobrante importa el certificado.

VILLAFRANCA DE LOS BARROS.—J. L. G.—Recibí su carta. Así. Adelante.

ANDUJAR.—M. M. S.—Recibí 1145.

BARBASTRO.—M. S.—No remití á V. con los almanques *El Judío Errante*, por no estar terminado más que el tomo primero.

CARTAGENA.—F. A.—Recibí la nota y aplaudo el comportamiento de J. N. Ya ve V. lo que nosotros hacemos en el asunto; despreciarlo.

LEON.—A. F.—Recibí letra y sellos. El Suplemento se sirve gratis solo á los suscriptores que pagan á los precios de suscripción y se entienden directamente con esta Administración.

SEGORBE.—F. T.—No marcha mal. Recibí dos pesetas 25 céntimos en sellos.

PRADEJON.—H. E. E.—Conforme con su carta, queda hecha la alteración y pasada nota para unir al giro contra F. H.

ALMAZAN.—M. M. S.—Queda servida la suscripción de B. B. de Cobarrubias.

TERREU.—J. L.—La carta de V. de 13 de Agosto no se recibíó. El 11 han hecho el abono hasta fin del actual.

PRIEGO.—J. M.—Recibí su carta y el 13 remití el tomo 1.º de *El Judío*: el 2.º y 3.º se los enviaré enseguida que estén.

SANTA POLA.—A. G. G.—Idem id., id.

SAN ROQUE.—Administrador de Correos. La correspondencia de EL MOTIN dirigida á ese punto sufre mucho retraso. Si consistiera en esa Administración, le agradecería que se sirviera corregirlo.

SAN ROQUE.—J. V.—La Dirección es rue Rotron, 2, París.

#### LIBROS RECIBIDOS

—*Guía de apremios*, legislativa y teórico-práctica, por Eusebio Freixá y Rabasó. Contiene: Además de la Instrucción de 20 de Mayo de 1884 y de la legislación anterior á la misma, vigente en todo ó en parte, extensamente anotado, un expediente general por débitos de la contribución de inmuebles, desde el primer anuncio del recaudador hasta la adjudicación de fincas á la Hacienda, inclusive, con los correspondientes de partidas fallidas y de hacendados forasteros; otro por descubiertos de la contribución industrial; otro contra un Ayuntamiento como segundo contribuyente; otro, hijuela del anterior, que origina uno de apremios contra primeros contribuyentes; otro, que es el que acaba de citarse; otro de nombramiento de recaudador para todo lo de consumos; otro por débitos de propios y arbitrios; otro de multa gubernativa; otro contra un deudor á los fondos del Pósito; otro de descubiertos con el Estado por plazos de fincas desamortizadas; todos con profusión de advertencias; tabla muy extensa para los apremios de primero, segundo y tercer grado, ó sea del 5, 9 y 14, 10 y 24 por 100; otra de los dos tercios y un tercio para las subastas; otra del 5 por 100 para las capitalizaciones de fincas urbanas; otra del 4 para las rústicas, y otra tabla, finalmente, de las medidas superficiales y agrarias de Castilla y de las 49 provincias de España, del sistema antiguo al moderno y viceversa.

Su precio en toda España, 3,50 pesetas. Los pedidos deberán dirigirse á su autor, Cava-baja, 22, principal, Madrid.

#### ADVERTENCIAS

Hemos puesto ya á la venta el primer tomo del célebre libro de Eugenio Sué, **EL JUDÍO ERRANTE**, que hemos dividido en tres, al precio de TRES pesetas cada uno. En todo el mes actual se publicarán el segundo y tercero.

Consta el primer tomo de 39 pliegos, ó sean 624 páginas, impreso en excelente papel con claros y elegantes tipos de letra.

Los suscriptores directos á EL MOTIN, obtendrán la rebaja del 25 por 100 en sus pedidos.

Se ha puesto á la venta el **Almanaque de EL MOTIN para 1885**.

Trabajos escogidos, 38 grabados intercalados en el texto y una elegante cubierta de ocho colores al cromo.

Doscientas páginas.—UNA PESETA en toda España.

#### LIBROS EN VENTA

**ACICATE DE LA ALEGRIA** Colección de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—Una peseta.

**ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS** para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN.—Cuatro partes á peseta cada una.

**LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS** por R. H. Ibarreta. Esta notable obra, que tan extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, consta de dos tomos, que se venden cada uno á peseta.

**REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS.** Precio: una peseta.—Obra festiva con trece buenas caricaturas al cromo.

Madrid.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.